

NUEVAS GRAMÁTICAS DE PODER, TERRITORIALIDADES EN TENSIÓN

DECLARACIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO ESPACIALIDAD CRÍTICA EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO-SOCIAL LATINOAMERICANO

*Tem dias que a gente se sente
como quem partiu ou morreu
A gente estancou de repente
ou foi o mundo então que cresceu
A gente quer ter voz ativa
no nosso destino mandar
mas eis que chega a roda-viva
e carrega o destino pra lá*

Roda Viva, Chico Buarque

Menos de 40 años después de la caída de la dictadura militar, nos vemos forzados a denunciar que ocurre hoy en Brasil una tentativa de toma del poder cargada de características profundamente anti-democráticas. Frente a esto, por medio de este documento, nos unimos a las voces que exigen el máximo respeto a un mandato legitimado por el voto popular, fundamento mayor de cualquier orden que se pretende democrático. De la mano con los movimientos sociales populares de Brasil, denunciamos una acción dirigida por segmentos de la élite brasileña que, durante un momento de crisis económica y política, procuran subvertir el orden legal con el objetivo de ocupar la presidencia de la República, sin pasar por el escrutinio de las urnas. Este acto de violencia a la voluntad de 54 millones de brasileños ocurre por medio de un proceso de *impeachment* sin fundamento legal, no habiendo delito, y es conducido por figuras públicas sobre las que abundan denuncias y pruebas de corrupción. Este cuadro revela, con claridad, que nos encontramos ante una tentativa de golpe que afecta no solamente a un gobierno legítimamente establecido, sino al orden democrático en sí.

Como científicos sociales sabemos que nosotros, los latinoamericanos, estamos más habituados de lo que nos gustaría estar, a tales violencias. Tal fenómeno no ocurre por vivir entre pueblos que carecen de deseo democrático, pues por el contrario, la voluntad de liberación nos habita fuertemente y está evidenciada en nuestras músicas, letras y luchas. Del mismo modo, sabemos por las marcas de nuestra historia que cualquier respiro libertario no tarda en tornarse víctima preferencial de la violencia de los grupos hegemónicos de nuestras sociedades. Son justamente los segmentos sociales que se sienten amenazados por cualquier grado, por menor que sea, de transformación de nuestras sociedades, los que hoy procuran imponer una derrota a un mandato garantizado por el voto popular en Brasil. Para los que se dedican al estudio de nuestras historias, ese fenómeno no puede ser visto como sorprendente. Ya es parte, infelizmente, de la construcción del espacio de experiencia social latinoamericano, la imposición de la hegemonía por medio del sacrificio del orden democrático. No obstante, reconocer tal patrón histórico y la narrativa autoritaria de nuestras élites económicas y políticas no nos conduce a conformarnos, sino que por el contrario, nos compele como científicos sociales críticos a reaccionar ante la injusticia y denunciar tales actos de violencia institucional y social. Así, afirmamos que el proceso en curso tiene como único fin encaramar por la fuerza a los grupos más conservadores de Brasil al poder -lugar que no consiguen alcanzar por medio del voto popular. Ante este escenario no nos queda otra alternativa que elevar nuestras voces y posicionarnos del lado de las fuerzas democráticas.

No descartamos la importancia de una profunda evaluación de los errores y aciertos del gobierno del Partido de los Trabajadores, pero hoy escribimos para denunciar la incapacidad de las élites tradicionales de Brasil para lidiar con las formas políticas que amenazan su hegemonía. Por medio de asociaciones patronales, como la Fiesp (Federação das Indústrias do Estado de São Paulo), de los grandes medios de comunicación y los grupos políticos tradicionales, se quiere imponer un golpe de Estado en Brasil, evidenciando la creencia de la élite nacional en que la sociedad es parte de la lista de sus propiedades. Las élites brasileñas, inspiradas por lo que ocurrió en Paraguay y en Honduras, buscan usurpar la Presidencia de la República, por medio de un proceso legal desvirtuado, que usa los instrumentos del Estado de Derecho para violentar su propio fundamento, la autodeterminación por el voto popular. Sumado a esta violencia política, testimoniamos la emergencia de discursos que hace tiempo sólo habitaban la oscuridad de los rincones más tenebrosos de la sociedad. En las palabras de los diputados brasileños en con-

nivencia con el golpe en progreso, asistimos -junto a la violación del principio democrático del mandato popular- a discursos que hacen apología de la violencia contra las mujeres, a la homofobia, al elogio de la tortura, al racismo, o sea, el viejo deseo reaccionario de eliminación de las diferencias y de sumisión totalitaria de la sociedad a las voluntades de las élites económicas.

El escenario que se revela hoy en Brasil no puede ser visto de forma aislada, sino como parte de un cuadro internacional más amplio. Después de un periodo de predominancia de gobiernos progresistas de diversos matices en Latinoamérica, responsables de importantes avances sociales, vivimos una contra-ofensiva conservadora. Los acontecimientos que se desarrollan actualmente en Brasil son parte de este movimiento más amplio, como demuestra el plan de gobierno ya divulgado por las fuerzas que apoyan el golpe contra Dilma Rousseff. Nos encontramos por tanto, frente a una amenaza concreta que afecta a toda nuestra región y a los avances conquistados a lo largo de este periodo. La reintroducción de las políticas excluyentes del neoliberalismo, en perjuicio de los grupos más vulnerables, debe ser denunciada siempre, y especialmente cuando se impone de manera anti-democrática.

Los movimientos sociales populares, de todos los órdenes y orígenes, se levantan hoy como la última trinchera de defensa de la democracia, aun cuando reconocemos la forma debilitada en que ésta se encuentra en Brasil. Asimismo, frente a un gobierno que tantas veces se mostró insensible a las causas progresistas más profundas; que implementó una ley anti-terrorismo que puede servir de base para la criminalización de los propios movimientos sociales brasileños; que actuó tímidamente ante la expansión de la agenda social defendida por los pueblos originarios, y que apostó, de forma acrítica, por un modelo de desarrollo ambiental insustentable, es preciso abogar por la preservación del mandato popular que le fue conferido. Nos sumamos a la grandeza de los que son capaces de reconocer la importancia mayor de la preservación de una condición democrática mínima, pues sin ésta sólo resta -como afirma la Presidenta Dilma Rousseff- la tiranía.

De la mano con estos movimientos, nos unimos a la lucha contra la injusticia y nos colocamos del lado de aquellos que hoy protestan contra a roda-viva de violencia social, política y económica que se pretende imponer sobre Brasil.

Investigadoras e investigadores miembros del Grupo de Trabajo CLACSO y Programa de Investigación CEA-UNC:

La espacialidad crítica en el pensamiento político-social latinoamericano:
Nuevas gramáticas de poder, territorialidades en tensión.

Nombre e Institución

Marcela Rosales | Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Zenaida Garay Reyna | Universidad Nacional de Córdoba,

Argentina

Rogério Gimenes Giugliano | Universidade de Brasília, Brasil

Pablo Uc | CESMECA, México

Mariana López de la Vega | UNAM, México

Luis Ventura Fernández | UCM, Madrid, España

Andrés Mauricio Aunta Peña | Pontificia Universidad Javeriana,

Colombia

Lorena Antezana Barrios | Universidad de Chile, Chile

Mariana Solano Umanzor | Universidad Nacional de Costa Rica

Carla Acosta Navarro | Pontificia Universidad Católica, Perú

Silvana Suárez | Universidad Nacional del Comahue, Argentina

Facundo Martin | Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Claudio Monge Hernández | Universidad Nacional de Costa Rica

Daniel López | Fundación Saltamérica, Salta, Argentina

Carla Eleonora Pedrazzani | Universidad Nacional de Córdoba,

Argentina

Santiago Llorens | Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Mariela Analía Pistarelli | Universidad Nacional de Catamarca,

Argentina

Roy Rodríguez Nazer | FLACSO | Universidad Nacional de Cór-

doba, Argentina

Nadia Irigo | Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

20 de abril de 2016